¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

Número suelto 3 cts.

AÑO IV

REDACCION Y ADMINISTRACION: NEPTUNO No. 60

Registrado en la Administración de Correos como correspondencia de Segunda clase.

NUM. 142

25 ejemplares 50 cts.

HABANA, JUNIO 3 DE 1905.

Importante

Rogamos á los compañeros y corresponsales tanto del interior de la Isla como del extranjero que la correspondencia, giros y cuantos asuntos se relacionen con el periódico, se dirijan al Administrador de ¡TIERRA! *Neptuno 60, única manera de que no sufran retraso y de que nosotros no perdamos el tiempo que necesitamos para otros asuntos.*

Las cantidades que no aparezcan en las suscripciones correspondientes es que no llegaron á nuestro poder.

Excursión de propaganda

Ya empezaron á funcionar en distintas localidades las comisiones encargadas de allegar fondos para que la excursión se realice.

Casi á diario llegan á nuestro poder cartas alentadoras y entusiastas, encaminadas á este objeto: ¡TIERRA! que es de todos y para todos los que trabajan y sufren sabrá llevar á feliz término la iniciativa por ella lanzada á la publicidad.

En esta ciudad ya están hechos los trabajos y pronto empezarán las veladas teatrales en beneficio de la excursión.

Haber si les ganamos el terreno á las sanguijuelas de la política que tanto se agitan y vociferan para la próxima farsa electoral; ellos á engañar, nosotros á desengañar; ellos á hacer rebaño, nosotros á hacer conciencias; acaso ellos *triunfen* por el momento; pero nosotros al fin venceremos por que queremos y querer es poder.

La suscripción á favor de la propaganda ha llevado un buen empujón esta semana, los compañeros demuestran el movimiento andando, caminemos, caminemos.

La ola de cieno

Se agita incesantemente. Su influjo malsano se deja sentir en todas partes cual baho pestilente; todo lo contamina, todo lo corrompe, todo lo encenega. La vemos en la Argentina alzarse furiosa sobre aquellos queridos compañeros que reclaman justa y razonadamente mejoras en su condición por demás triste y desastrosa; allí se ensaña con aquellos indefensos trabajadores, y los arrastra por el mar adentro para irlos á largar allá, en lejanas tierras; donde no tienen parientes ni quien para ellos sea.

La vemos en Alcalá del Valle lanzarse sobre una muchedumbre que recorre calles y plazas en demanda de libertad y pan, justicia y bienestar, por ser la que todo lo produce y muere de consunción; allí la vemos aplastar indefensas mujeres y débiles niños por el grande delito de no querer soportar por más tiempo una vida de parias é ilotas que los degrada y los arroja al abismo de la miseria; por no querer ser esclavos de tanto vampiro y parásito cuya vida es de holganza y lujo; por no querer ser, en fin, la máquina que incesantemente vomita oro á torrentes y manantiales de riquezas, pero las cuales constituyen la muerte del mismo trabajador que las forma, por que su sangre va cayendo gota á gota en la caja del señor, y el cuerpo del obrero va paulatinamente desgastándose hasta quedar un vástago atávico que macilento camina de su pobre choza al ingenio ó al taller. ¡Es la obra de cieno que brota del mar de la perfidia y va á azotar el rostro del desvalido! Se ve que se alza gigantesca en todas partes y lanza su asqueroso cieno sobre inocentes mujeres; atrofía el cerebro de tiernos niños, y hunde en la miseria á millares de hombres que producen constantemente mieses sabrosas. Pero la ola revolucionaria que ha empezado á germinar desde hace mucho tiempo, será el dique que ha de contener la impetuosidad de esa corriente de vicio y criminalidad que amenaza invadirlo todo: razón, justicia, libertad, paz, amor, fraternidad, consuelo, todo, todo, lo amenaza mancharlo con su inmunda baba, la ola de concupiscencia que avanza rápidamente sobre la humana naturaleza.

Camaradas del mundo: es necesario un empuje vigoroso, un paso de avance en la senda revolucionaria, que dé al traste con esta sociedad envilecida, cuyos cimientos carcomidos ya por la fuerza de la razón, empiezan á desmoronarse: un empuje más, y caerá sobre sí misma dando acceso á otra sociedad bien constituida; cimentada sobre bases sólidas, exenta de seculares prejuicios y limpia de sofísticos y estúpidos dogmas. Un empuje más y la sin razón quedará sepultada bajo su propia maldad.

La Anarquía avanza, la anarquía se agita; la anarquía no morirá nunca, la anarquía no puede morir porque es la razón, la justicia, la libertad; la anarquía es la antítesis de toda tiranía de toda explotación; de todo aquello que tienda á embrutecer y atrofiar el cerebro de los seres humanos. Es enemiga de toda autoridad impuesta por la fuerza como actualmente ocurre; es enemiga irreconciliable de toda religión embustera y mercantil; y en fin, es enemiga de toda la sociedad actual por ser criminal y salvaje. La Anarquía es el débil arroyuelo que afronta la ola de cieno que avanza y se agita. Es el arroyuelo que gota á gota va brotando de la tierra hasta formar el inmenso mar de la justicia, en cuya superficie se deslizarán tranquilos y majestuosos los bajeles del amor, perdidos por tanto tiempo en el proceloso mar de las concupiscencias.

PABLO VEGA SANTOS.

Caguas, P. P. 1905.

PENSAMIENTOS

Si los Productores, los obreros que son los más, no fuesen los menos por su apatía y desunión, ya sería un hermoso hecho la conquista de los elevados ideales de la sublime y redentora Acracia......

* * *

El mejor medio de hacer bien á los pobres no consiste en hacer cómoda su pobreza, sino en que dejen de ser pobres; no en darles limosna, sino en hacer que puedan vivir sin recibirla.

DE LITERATURA

LA EPOPEYA DE UNA CINGARA

El sol caía á plomo sobre la ancha carretera, uno de esos caminos oficiales de Castilla en cuyas lindeces busca inútilmente el viajero un árbol que le preste sombra á un arroyo donde calmar su sed. Campos agostados, planicies incultas, áridos y desiguales montículos, mucha luz en el cielo, y poca alegría en la tierra; he aquí el espectáculo ofrecido por aquella naturaleza sedienta, amodorrada codiciosa de aire y de frescura, en la que el silencio hubiera reinado en absoluto á no ser por alguna que otra banda de codornices, las cuales, lanzándose de entre los rastrojos, cruzábanlos presurosamente con un rumor no interrumpido de gritos salvajes y vigorosos aleteos, levantando una nube de polvo, que se transformaba en lluvia de oro al caer herida por los rayos del sol.

Tarde calurosa de Agosto, que convertía en inhospitalario desierto el camino y los campos que lo circundaban, era aquélla; y perdida en este desierto, sufriendo el bochorno, que abrasaba la atmósfera, axfisiándose con el polvo por ella misma levantado al proseguir su rumbo, veíase una pequeña y miserable caravana, que hubiese puesto piedad en los ojos y amargura en el corazón de quien la mirase atentamente; pero los hombres suelen mirar estas cosas sin verlas; para ellas no existen otros ojos ni otro amparo que los de Dios y hasta Dios suele distraerse muchas veces.

Constituían la caravana una mujer, un burro y tres niños.

La mujer iba delante, descalza de pie y pierna, cubierta de andrajos y de polvo, moviéndose con lentitud, entreabriendo la boca para respirar el aire que entraba en sus pulmones, y sosteniendo en sus brazos á un niño de pocos meses, envuelto en un jirón de lienzo remendado y sucio; el niño estrujaba en sus manecitas el pecho de la madre, y tiraba de él, sujetándolo con sus labios, para extraer el jugo que generosamente le ofrecía. La mujer era joven, y hubiera sido también hermosa, á juzgar por sus ojos negros y brillantes, por sus labios rojos, por su dentadura blanca é igual y por la esbeltez de su cuerpo entero, si la miseria, al apoderarse de ella, no la hubiese deformado y envejecido, curtiendo su cutis, arrugándolo prematuramente, enflaqueciendo sus carnes y enmarañando su cabellera, que se pegaba entonces á una frente ennegrecida y sudorosa; la pobre criatura pudo ser bella; pero de su belleza no quedaba más rastro que el de sus pupilas, expresivas y negras, clavadas con profundo amor en el rostro moreno de su hijo.

Detrás de ella marchaba el asno, sucio, flaco y ceniciento pollino, de vientre angosto y de lomo huesudo, con las orejas gachas, el rabo caído y las patas llenas de esparavanes, sosteniendo por carga única dos anchos alforjones que caían á uno y otro lado de la albarda; dentro de ellos, sobre un montón de trapos y papeles, iban dos niños, que se servían mutuamente de contrapeso, ofreciendo á la vez doloroso contraste, pues mientras el más joven dormía con la cara echada hácia atrás, la sonrisa en la boca y la salud en las mejillas, el mayor, de edad de cinco años, retorciéndose sobre el inconcebible camastro, miraba á su madre con ojos muy abiertos, extraviados por la fiebre, y contraía sus labios á impulsos de externos dolores, y agonizaba de calentura bajo aquella atmósfera de plomo.

¿Quiénes eran? ¿De dónde venían? ¿Por qué atravesaban el estéril camino con una criatura enferma al lado y un sol implacable en el cielo, los indivíduos de aquella caravana?

¿Quiénes eran? Una familia de cíngaros, huérfana ds padre, que recorría Europa implorando la pública caridad. ¿De dónde venían? Del inmediato pueblo, en el que no pudo la mujer detenerse un instante siquiera para llenar su cántaro vacío, porque los aldeanos la habían amenazado con golpearla, á ella, á la miserable, á la bagabunda, á la bruja, á la gitana, si no partía inmediatamente de allí, sin alimento, sin agua, sin reposo, con su hijo enfermo, con sus pies heridos, con su pecho exhausto, maldita de Dios y perseguida de los hombres; y la infeliz mujer, amedrentada, sola sin sostén, sin ayuda, abandonó la aldea y prosiguió su marcha entre el polvo y el calor, volviendo de cuando en cuando los ojos para contemplar á su hijo enfermo, y clavándolos con expresión amarga y rencorosa, en el distante lugarejo, del que sólo podía distinguirse la torre de la iglesia destacando en el espacio su contorno gris.

* * *

El niño enfermo, incorporándose trabajosamente sobre la alforja que le servía de cama, extendió sus brazos en dirección de la joven y dijo con voz débil.

—¡Madre!...

La cíngara respondió al llamamiento, dirigiéndose precipitadamente el sitio que ocupaba el muchacho.

—¿Qué quieres, hijo mio?—murmuró dejando al niño de pecho junta á su hermano dormido, y rodeando con sus brazos la garganta del enfermo.

—Agua—respondió éste.—Dame agua... tengo mucha sed...; me quema aquí.

Y señalaba con un dedo su pecho tembloroso y desnudo.

—¡Agua!—gritó la madre con espanto.—¡Agua!.. ¿Dónde encontrarla, hijo?

—¡Agua!—repuso el niño—¡Me muero de sed!...

Y entreabría los labios abrasados por la fiebre, y miraba á su madre con miradas tan suplicantes, tan llenas de amargura, que ésta vez se puso pálida y rompió en sollozos.

Era su hijo, la carne de su carne, el que reclamaba un socorro del que dependía acaso su existencia: y ella, su madre, no podía prestárselo; en vano registró con ansia el interior del cantaruelo: estaba vacío, no quedaba ni una gota de agua en su fondo; la mujer miró al cielo, en el cielo no había ni una nube; registró después el camino solitario, los campos de trigo, las planicies, las praderas, el horizonte entero; en fin, ¡nada!, no encontró nada. Aquella tierra sedienta parecía decir á la cíngara, mostrándole sus fauces contraidas y secas: «¿Agua para tu hijo?... Aquí no hay agua para nadie, ¡Qué se muera de sed como yo!» Y la cíngara, abrazando el cuerpo del muchacho, repetía con gesto de fiera y ademán de loca:

—¡No hay nada! ¡no puedo darte nada! ¿Dónde voy á encontrar agua, hijo mío?...

¡Pobre mujer!... Allí no brotaba más que un manantial: el de su llanto.

De pronto la cíngara sonrió, con una sonrisa de esperanza; á cuatro pasos del grupo alzábase la caseta de un peón caminero; su puerta estaba cerrada, como sus ventanas, predecía la ausencia del dueño; pero acaso estuviera dentro alguien que pudiera atender sus súplicas, y la joven golpeó nerviosamente aquella puerta inmóvil. Sus afanes fueron inútiles; nadie vino en su auxilio tampoco.

Rendida de llamar, sin saber lo que hacía, dió vuelta á los muros, y cuando llegaba á la espalda de la casa, vió con placer y con asombro, recostada contra la tapia y protegida por la sombra de ésta; una cazuela llena de agua. La mujer miró esto; pero no pudo mirar—á tal extremo la cegaban la sorpresa y el júbilo—que al mismo tiempo que ella, y movido por iguales deseos, se dirigía hácia el cacharro un mastín enorme, con el pelo erizado, la boca abierta, la baba colgando y los ojos codiciosos y brillantes.

Al distinguir á la mujer, el perro lanzó un gruñido; la cíngara levantó la cabeza, y comprendiendo las intenciones del animal, apresuró el paso; uno y otra llegaron á la vez al lado del cacharro, y se detuvieron un instante para contemplarse en ademán de desafío; la mujer extendió el brazo, y su enemigo, al advertir el movimiento, acortó distancia, y se puso delante de la cazuela con las pupilas encendidas y enseñando los dientes.

No pensaba en huir; hallábase dispuesto á defender aquel cacharro lleno de agua.

—¡Ah, tú también!—gritó la cíngara contemplando á su adversario con rabia.—¡Pues no lo tendrás!

Y descargó un vigoroso puñetazo sobre el hocico del mastín.

Este dió un salto, apoyó sobre el pecho de la joven sus patas delanteras, la obligó á caer al suelo é hizo presa en su hombro. La cíngara lanzó un grito de dolor y de furia; y, sin acobardarse, frenética, desesperada, cogiendo con ambas manos la garganta de su enemigo, apretó con rabia, con ira, con frenesí, con heroico y brutal arranque, mientras el perro la desgarraba el hombro con sus afilados colmillos.

La lucha siguió breves instantes empeñada, silenciosa, terrible; los dos combatientes se revolcaban por el suelo, dispuestos á vencer, y procurando conseguirlo, para lo cual clavaba el perro sus colmillos en los hombros de la mujer, y clavaba ésta sus dedos en la musculosa garganta del mastín...

De pronto el perro exhaló un quejido doloroso, abrió la boca, y cayó de espaldas. Los dedos de la cíngara lo habían ahogado.

Esta se alzó del suelo jadeante, pálida; su corpiño, roto en jiro-

nes, dejaba al descubierto su pecho y sus hombros, en los que aparecían tres heridas anchas y profundas; por los labios de aquellas heridas brotaban tres hilos de sangre.

Pero la cíngara no hizo caso; dió con el pie al cadáver de su enemigo; cogió la cazuela, objeto de la lucha; corrió en busca de su hijo, y sin cuidarse ni acordarse siquiera de sus heridas, ni de sus sufrimientos, ni de la sangre que corría por sus hombros, abrillantada por los rayos del sol, acercó el cacharro á los labios del enfermo y le dijo con sonrisa alegre y voz cariñosa:

—Aquí tienes agua, ¡bebe, hijo mio!

J. Dicenta.

¿Cuento?

Era el año 190...6 y en uno de esos paises tropicales donde la vegetación ostenta siempre su bellísimo explendor, y que por la fertilidad de su terreno no puede producirse con poco esfuerzo el cuadruple del consumo; apesar de eso existía hambre y miseria.

Pues bien; ese país cansado de aguantar vejamenes y tiranías por espacio de muchos años se propuso en varias ocasiones de quitarse el yugo de una nación que lo oprimía, y al fin lo consiguió, creyendo que ya se había acabado para siempre la tiranía y las injusticias.

Pero...... ¡oh desengaño! vieron que únicamente habían cambiado de amo, y que aún eran más descarados los atropellos; porque si se revelaban pidiendo pan ó trabajo les daban plomo, si protestaban carcel, y si querían mejorar su suerte por las *vias legales* mucho peor quiere decir que palos por que *boga* y palos porque no *boga*, por cuyo motivo y como si estuvieran de común acuerdo decidieron destruir la nave, es decir no nombrar mas amos, y por consiguiente llegaron las elecciones generales del año á que me refiero y declararon la huelga electoral.

En el pueblo donde yo me hallaba desde muy temprano estaban los alrededores de los colegios electorales y por las esquinas grandes grupos de electores no para votar, sino para impedir que se constituyeran mesas electorales, y para ésto ya habían pegado por las esquinas y postes muchos pasquines, donde de decían estas frases: ¡no más opresión! ¡no más amos! no más explotación del hombre por el hombre! y otras parecidas.

Viendo los delegados y mandarines la actitud del pueblo trataron de constituir las mesas por la fuerza armada, llovían los telegramas de los demás pueblos y barrios rurales donde sucedía lo mismo, no sabiendo como distribuir la fuerza tuvieron á bien meterse en sus casas por lo que más tarde reunido el pueblo en la plaza pública, levantaron acta de tan grande trascendencia al igual que los demás pueblos del país á los gritos de ¡Viva la Anarquía!

K. Piro.

El tirano y su fuerza

Si el tirano es malo ¿de donde saca la fuerza para serlo? Es indudable que la adquiere porque algunos hijos del pueblo, consciente ó inconscientemente rebajan su dignidad de hombres hasta convertirse en perros dispuestos á morder á su madre por un mendrugo de pan.

Hay quien dice que el odio de los revolucionarios debe dirigirse contra los jefes de las naciones por ser los que mandan ejecutar las matanzas de obreros y los que mandan encarcelarlos cuando reclaman sus derechos; pues yo entiendo que es necesario que se hagan antipáticos y odiosos todos los que se prestan á servir de esbirros, todos los que son instrumento de fuerza de los poderosos, porque ellos son los que indirectamente nos hacen el daño. Entiendo, que con el fin de que no hubiera tantos degenerados que se prestasen á ser los guardadores y defensores de la esclavitud de sus hermanos, al mismo tiempo que de la suya propia, deberíamos inculcar el odio y el desprecio hácia ellos como se desprecia al llamado ejecutor de la justicia, ó sea verdugo. Deberíamos negarles hasta nuestra conversación y apartarnos de ellos como seres repugnantes, deberíamos evitar que se unieran con nuestras hijas, deberíamos, por fin, negarles nuestros servicios auóque los paguen, y entonces cuando por todas partes se viesen despreciados, con seguridad no habría tantos que se prestasen á representar tan odioso papel en la sociedad. ¿Qué serían los tiranos sin esas legiones de imbéciles que derraman su sangre prestándoles su fuerza para conservarlos en el odioso pedestal de la tiranía?

Si bien lo reflexionamos, los burgueses y todos los tiranos están en su puesto, tienen razón en explotar y oprimir mientras el pueblo le preste sus hijos que constituyen la fuerza que luego ha de ametrallarlo. A esto alegarán algunos que la culpa no es propiamente de esos que solo son instrumentos que ejecutan las órdenes de quien les manda, debido á la ignorancia en que los poderosos han procurado mantenerlos.

Si solo nos fijamos en eso y continuamos disculpando, y aún simpatizando y confraternizando con guardias civiles, policías y demás cuerpos armados, siempre veremos esos enormes contingentes de hombres que para *vivir* no tendrán el más mínimo reparo en convertirse en guardianes de los poderosos y en verdugos de sus hermanos. Caiga, pues, sobre ellos el desprecio de todos los trabajadores, y considerémoslos como nuestros principales enemigos puesto que ellos son los que nos prenden, los que nos torturan y los que nos fusilan.

Vicente Carreras

Algo de amor

(*Continuación.*)

Las más puras manifestaciones del amor sexual, se hallan reprimidas por egoistas principios de interés y calculadas conveniencias sociales. No es caso raro el ver matrimonios, principalmente entre la clase burguesa y aristocrática, cuyos enlaces son guiados por la dote ó capital que les ponga á cubierto de las contingencias futuras; viniendo luego como lógica consecuencia, las disputas y disgustos que convierten el hogar en un infierno y hacen de los cónyuges dos irreconciliables enemigos que mútuamente se desean la muerte.

Si de la clase alta pasamos á la nuestra de obreros, vemos á millares de infelices cuya juventud de ilusiones y esperanzas viene á convertirse andando el tiempo en estrecheces y miserias si se unen con un trabajador y en lo que es aún peor, la prostitución, si entregan sus primicias á alguno de los innumerables tenorios que emplean el tiempo en engañar y perseguir doncellas.

¡Triste condición la de la mujer dentro del actual estado de cosas; si pertenece á la clase acomodada es la esclava del hombre libre, si á la menesterosa, la esclava del esclavo.

Pero si aún sigue sumisa y resignada, si aún acepta las falsas promesas de un mentido amor que por ser mentido la hace desgraciada confiemos en que pronto, muy pronto, los destellos del ideal redentor iluminarán su hasta ahora adormecido cerebro y entonces vendrá á nuestro lado, por que nadie con más derecho que la mujer puede combatir esta sociedad que la condena á la de nigrante condición de bestia de lujo, bestia de placer ó bestia de carga.

La mujer, conjunto de ternuras y abnegaciones, necesita que los libertarios les enseñemos las bellezas de la anarquía, que la hagamos vislumbrar los horizontes del porvenir, en el cual ella será la sacerdotisa de todo lo que dignifica y ennoblece, amor, libertad y justicia.

Por la copia

A. L. L.

(*Continuará.*)

SEMANA BURGUESA

Los socialistas revolucionarios franceses, proyectan una manifestación de protesta para cuando el Rey Alfonso XIII salga de París, por la tiranía que ejerce el gobierno de su nación con la clase proletaria.

Ya lo veis *señores* gobernantes como no todo el campo está sembrado de flores.

* * *

La nobleza francesa y alemana; se están tirando los tarecos á la cara. Con motivo del próximo casamiento del Krontprinz alemán con una princesa francesa; parece que la madre de ésta quiere imponer el *toilette* francés al alemán y de esto han nacido sérios disgustos entre dicha *dama* y el emperador Guillermo.

La gran prensa, cual dice que esto podría dar lugar á una guerra entre las dos naciones.

Los caprichos del tirano los paga el pueblo. Hasta cuando seguirá soportando tanta crueldad y tanta degradación.

¡Oh pueblo ignorante! Derrumba los idolos que has creado para tu desgracia y concluirás de una vez con tus verdugos.

* * *

Contestación al cuento.

Un dependiente del restaurant de Miramar se parece á un presidiario por lo siguiente:

Cuando el burgués de la casa concede colocación al dependiente le dice: tiene V. que afeitarse la barba y el bigote. Al que entra en el presidio, le rapan como si fuera una oveja.

Cuando el dependiente entra á trabajar, lo hace con la siguiente indumentaria: una librea con enormes botones, un chaleco rojo y una fenomenal chapa con un número no menos fenomenal, por el que se le distingue de las personas. Al que entra en presidio lo visten con ropa de dril, zapatos de vaqueta y una chapa con su correspondiente número.

De modo que hecha la deducción sé halla con más dignidad el rebelde que los dependientes del Restaurant Miramar.

* * *

Viva la libertad y la......D.

El 30 del pasado Mayo fué solicitado con gran empeño para trabajar en el fatídico «Miramar» el compañero Miguel D. Villarreal. Después de una série de carreras fué encontrado dicho compañero el cual se presentó al ex-obrero J. Oller, encargado del telégrafo propiedad de los mismos burgueses y ofrecida la plaza, Villarreal le dijo: la acepto, pero no me afeito. Eso es lo de menos—le contestó el citado Oller,—á las seis estás allí para trabajar esta noche.

A la hora citada entraba el compañero á trabajar y al siguiente día después de haber hecho la imaginaria que le *pertenecía*, se vistió para entrar de guardia, y cuando solicitó un delantal, le dijo el ex-gurrupié, fotógrafo del *periódico cubano para el pueblo cubano* Higinio, mañana hay que afeitarse. Villarreal sin inmutarse le contestó, yo no me afeito, con esa condición he venido aquí.

Vamos á preguntárselo juntos al dueño—y le dice—D. Guillermo (olvidando lo que fué) aquí todos tienen que afeitarse.

—Pues yo no me afeito, porque con esa condición he venido aquí.

¿Y quién le dijo á V. eso? le preguntó el *buen compañero* de otros tiempos.

—Joaquin.

—Y quién es Joaquin para decir eso?

—El encargado del telégrafo.

—Si, ya sé que es el encargado del telégrafo, pero yo no le he dado tantas facultades.

—Bueno, tenga el delantal, y sepa V. que yo para ganar un salario no necesito desempeñar un papel tan denigrante.

Salió el digno compañero diciendo por entre los que han llegado á tan ridícula humillación; como no me afeito......

Ellos se quedaron riendo.

¿De quién?

—Pues de lo ennucos y serviles que son.

Y viva la libertad

Una historieta

Torcemos brevas en......, y regularmente vamos al trabajo poco antes de las seis de la mañana, hora en que aún se hallan las puertas de la casa cerradas; pero, no pasa nunca un cuarto de hora de nuestra llegada, sin que un hombre de aspecto simpático y con buenos modales nos diga: caballeros, adelante que ya es hora.

En seguida entramos todos los que nos hallamos en el portal, mujeres y hombres agrupados como una mesnada de reses que van al sacrificio; cada uno, procura dirigirse á su respectiva escalera para llegar con el apresuramiento del hambriento, al lugar en que ha de adquirir el cotidiano sustento para él y su familia.

Ya nos hallamos en la galera aspirando las emanaciones pútridas que produce el conjunto de cuerpos humanos, en lo general distanciados sin que sepamos los motivos, con el producido de la obra de Albear. Cuando se nos planta delante uno de aquellos «chupalanderos» que tanto abundan en estos lugares y nos dice: ¿quieres café? invariablemente le respondemos sí; y entonces, aparece de nuevo con un jarrito en las manos que pone sobre el guardapolvo de la mesa, conteniendo una porción de un líquido oscuro, que tiene todos los caracteres del betún.

Empezamos la faena; el compañero del lado nos dice: viejo, ha visto que malos están poniendo los materiales en esta casa; y con cuanta resignación lo soportamos; tal parece, que hemos perdido por completo todo concepto de dignidad. Viejo, se lo digo sinceramente, tal y como van las cosas en esta casa, cualquier día, nos vamos á ver precisados á iniciar un movimiento de protesta.

—Movimiento de protesta has dicho, estás loco, muchacho.

—Si viejo, ya es una necesidad, que se hace sentir, cada día más.

—Yo convengo contigo, que hay que hacer algo en ese sentido, pero......

—Pero, qué viejo, acaso está maleado tambien, ó se nos ha convertido de la noche á la mañana en retranca.

—Nada de eso, muchacho, lo que me pasa es, que soy algo viejo, como tu ves, y por eso mismo, tengo más conocimiento que tu en estos asuntos; figurate, que cuento *treinta años* de tabaquero, mira si conoceré bien á esa clase de gente que nos rodea, y con ellos no voy ni á cojer doblones; como decían nuestros antepasados.

—No será tanto viejito, no será tanto; aquí hay gente buena y luchadores de siempre, bien es verdad que están algo extraños, quizás consista en que son nuevos en la casa; pero, no debemos por eso poner en dudas su conducta actual; su pasado de veteranos en las luchas del trabajo, los honra altamente y los capacita para todo.

—¡Inocente! ya aquellos tiempos pasaron; de esas gentes que me hablas, el que menos, está *rajado*: no ves mentecato que lo que hoy priva es, el «chupalanderismo.»

No te dice nada, la conducta que esas gentes vienen observando con respecto á la marcha de nuestra naciente sociedad. No te fijas que cuando tienen que hablar algo á este respecto, se ponen de varios colores como le ocurre á los camaleones.

Esa es muchacho, la característica de los «Chupalanderos.»

—Dígame viejo: ¿que quiere decir con eso de Chupalanderos..

—Ya te explicaré eso en otra oportunidad; vamos á dejar tan agradable conversación, para después de almuerzo, que ya mi estómago no puede resistir más.

(*Continuará.*)

Un torcedor de brevas.

Movimiento Social

El 1.° de Mayo en Barcelona fué un fracaso como siempre, por los que quieren mangonear para vivir á costa del obrero.

En el Teatro Condal se celebró por la mañana un mitin y pretendieron darle el color adormidera, fué con color vivamente anarquista, entre la animada concurrencia había muchas mujeres, y puede decirse que la mayoría anarquistas.

El que presidió saludó á la concurrencia y á los presos por cuestiones sociales, y seguidamente se dió lectura á las adhesiones recibidas y entre ellas figuraba la de la Unión local de Sociedades obreras, que viendo los organizadores del mitin retiró su adhesión.

Hablaron dos adormideras con su rutinaria peroración, acto contínuo hicieron uso de la palabra dos compañeros refutando todo cuanto habían hablado los socialeros, quedando éstos completamente derrotados.

El acto fué una aprovechada controversia, y al levantarse un socialista adormidera para hablar, toda la concurrencia abandonó el local, diciendo basta de *murga*. El presidente trató de imponerse pero no pudo lograrlo, quedando solos con el representante de la autoridad.

Viendo que la fiesta se les aguó —exclamaban—ésto es falta de seriedad, ¡pobrecitos!, no ven que en Barcelona ya están cansados de palabras huecas, y dicen entonando á coro:

Fuera la prensa burguesa
y fuera la religión,
no queremos adormideras
no queremos petición.
Que la propiedad es un robo
ya lo han dicho más de cien,
pero en cambio los farsantes
la defienden con la ley.
Con la ley republicana,
demócrata ó federal,
aquí está el pie de la causa
que hace al hombre criminal.

Finalmente se acabó la fiesta del 1º de Mayo con una función de teatro en el Cirol Barcelonés; es tanta la simpatía que tienen que eran cuatro y el cabo.

Hasta aquí se limitó la fiesta del trabajo en Barcelona, otra derrota para los adormideras que ya deberían de ver que no se está por amapolas.

EN MADRID

Gran mojiganga con banderas, paseándose por las calles marcando el paso y militarmente formados, capitaneados por Pablito Iglesias; al pasar por la Puerta del Sol, el coche que llevaba el presidente del consejo, Villaverde, interrumpió la circulación á los manifestantes, querían protestar algunos de ellos pero sus jefes dieron la voz de silencio, calma y orden, y punto en boca todo el mundo.

Estos esperan el 1º de Mayo para hacer mojigangas y nosotros como un recuerdo de venganza, y Mayo es de amargos recuerdos, el 4 de Mayo de 1886 se lanzó una bomba en la plaza de

Haymarbek en Chicago, que sirvió de pretexto para ahorcar á los compañeros Spies, Fischer, Parson y Engel, el 21 de 1893 es guillotinado en Paris, Emilio Enry, y en Barcelona en la misma hora fueron fusilados Archs, Bernart, Codina, Cerezuela, Sabat y Sogas, y el 4 de 1897, lo fueron Ascheri, Molas, Alsina, Nogués y Más, sin contar los motines que causaron la muerte á muchos desheredados y las condenas que gufrieron muchos.

Si Mayo es un mes de recuerdo de protesta, declarado por el pro letario á los privilegiados de todos los paises.

Así acabó el 1° de Mayo en España.

Vuestro y de la Anarquía.

A consecuencia del mitin de Bellas Artes, de los 18 compañeros presos, fueron puestos en libertad 12, quedando 6 en la modelo, por que según dice el Juez no los pone en libertad por tener otros procesos, de estos 6 los hay que no asistieron al mitin y tampoco han estado presos nunca, pero si son conocidos por anarquistas.

* * *

También está pudriéndose en la cárcel Juan Rull, según el Juez complicado con la dinamita de Madrid, y autor de la *bomba* que encontró en la Rambla y que explotó en el palacio de Gracia y Justicia, este es tan inocente como los compañeros puestos en libertad, pero en Barcelona se está á la voluntad del Juez, éste es un jesuita nieto del famoso Fiscal de Montjuich, que cerrando los ojos á la razón pedía 28 penas de muerte y 87 cadenas perpétuas.

No menos suerte tiene el compañero Bernardón, hace 14 meses que está en la celular por el *delito* de pegar unos pasquines, junto con otros dos que el monarquito dió libertad.

El compañero Clariá ha sido condenado por el consejo á 6 años de prisión, el Capitán general le regaló 6 más que hacen 12; el segundo consejo le aplicó otros 12 que con 12 de regalo suman 24. Vino el indulto y debía salir en libertad como preso por delitos de imprenta, pero en Cataluña el Rey no manda, quien manda son los jueces jesuiticos, y mientras tanto Clariá sigue en la cárcel.

También salió otro autor de la *bomba* que explotó en la calle Fernando, el juez que corre con la causa no quiere cometer las planchas de los otros y procura deshacer estas tramas cuanto antes.

P.

Barcelona 2 de Mayo de 1905.

La huelga de Ponce triunfó apesar de las villanías que cometió la policía con los huelguistas.

Ganaron moral y materialmente. Varios pueblos tambien tenían huelgas para el 1° de Mayo: Fajardo, Patillas y Guayama.

¡Viva la huelga! ¡Viva la revolución social! y ¡Viva la Anarquía!

La prensa burguesa ha atacado rudamente á la huelga y á los huelguistas.

Es el recurso que les queda, es el de el *pataleo*.

Correspondencia

Cayo Hueso

Compañeros de ¡Tierra

Salud.

De algo ha valido mi última correspondencia, respecto á los precios que en la actualidad pagaban por las vitolas. En la «Antígua de Teodoro» se levantaron en huelga pidiendo la unificación en los precios concediéndoselo en el momento.

Tambien en la casa de Ruiz Lopez, hubo conato de huelga, pero hay tapujos que por decencia me debo callar por hoy, apesar que á los guatacas y malos obreros no les gusta que se lea ¡Tierra! porque dice verdades como en casa del Gato.

Es tal la forma que tienen de trabajar los chinos y en tal condición lo hacen, que los obreros de alguna conciencia societaria no tendrán más remedio que poner coto á estos excesos, si quieren mejorar su condición de esclavos. Ellos se conforman con vivir peor que bestias y por todo transigen sin la menor protesta; ellos se dejan explotar por el capataz y el rifero, y no reparan en que el material está en malas condiciones para trabajarlo, y apesar de todo esto no hay quien se queje de los chinos. Lo que más me llama la atención, lo que más me indigna es, que entre ellos se encuentra el director de un periódico local, y pásmense Vds., éste es el más servil y adulón para con sus verdugos.

Las despalilladoras tienen que hacer un manojo por una gavilla, los capataces tiene el descaro de amarrar cuatro de éstas y dárselas por una.

Los rezagadores dando fango por capa y el tripero alambres retorcidos, y pule brillo al tabaco.

Esto y mucho más es lo que nos sucede á los trabajadores en Cayo Hueso, y todo por la indiferencia y apatía de los que con más empeño debieran aprestarse para la defensa de nuestros intereses.

Serrucho.

Tampa

Compañeros de ¡Tierra!

Salud:

Como en todos los movimientos de la fábrica de Fernández y Hnos., ha llevado á las uniones ún relativo número de indivíduos con los que podemos contar en caso de lucha.

Digo que podemos contar con los nuevos organizados, por que con los que aún no lo están, no sé puede contar ni en la lucha ni en la paz; ellos serán muy buenos y todo lo que se quiera, pero es el caso que por ellos y solo por estamos aguantando lo indecible seguros como estamos de que si nos lanzamos, al instante se congregarían todos para *aconsejarnos* que diéramos por terminado el movimiento, invocando los más sagrados principios de la solidaridad.

Cuatro años ha que de mil modos se les ha estado llamando á la organización. Primero, á la resistencia, pocos días antes de morir, más tarde á lo que tuvieran por conveniente y después y ahora á la Internacional. Organización adoptada por casi todo el pueblo de Tampa, en un día de esos, en que el agua llegaba al cuello, pero una vez desaparecido el peligro todo se olvidó y hoy yacen la mayor parte metidos los unos en el barracón, los otros en el Café y los demás en sus casas, sin preocuparse en lo más mínimo de lo que en la localidad ni fuera de ella pasa y les afecta muy de cerca.

Si á alguno de estos compañeros á quienes me vengo refiriendo, alguien les toca el punto de organización, pocos ó ninguno dejan de reconocer la gran necesidad que hay de unirse. Pero en llegando al *quid* de la cosa, el uno contesta que no le alcanza para comer, el otro que piensa largarse muy pronto, el de más allá que no le gusta la sociedad, el de acullá que está descorazonado y ha sufrido muchas decepciones y examinándolos á todos y á cada uno, se vé y se palpa que el primero juega, el segundo lleva más de diez años en la localidad, el tercero pertenece á ciertas instituciones que son una deshonra para cualquier trabajador digno y el cuarto y último es un taimado capaz de decepcionar y descorazonar al más entusiasta y perseverante, y todos juntos nos han puesto en el estado en que nos encontramos.

El Corresponsal.

Cárdenas

Compañeros de ¡Tierra!

Salud:

La huelga sostenida por el Gremio de Carpinteros sigue con mayor entusiasmo, y aunque el burgués Vila trató de embaucar á los carpinteros valiéndose de las artimañas que emplean los explotadores, sus propósitos se estrellaron ante el civismo y entereza de los obreros.

Doy la voz de alerta á los compañeros carpinteros de esa, pues ese burgués está reclutando trabajadores de otras localidades para romper la huelga.

Os desea salud y anarquía.

El Corresponsal.

Santo Domingo

Compañeros de ¡Tierra!

Salud:

Con cuanta indignación veo el rompimiento de la huelga de los compañeros Rezagadores de la fábrica el «Punch» por esos perversos Torcedores, que abandonan sus tareas para cometer uno de los crímenes más grandes dentro de la clase trabajadora, como es romper una huelga.

Digno es que se conozcan los nombres de esos microbios que envenenan nuestras masas: sin miedo de ninguna clase, si, que los conozcan en todos los talleres para el día en que vayan á trabajar se les diga no, tu no puedes sentarte, ó si te sientas los demás nos marcharemos, tu no eres hombre, no puedes compartir con nosotros la faena del trabajo.

Linopau.

Santo Domingo Mayo de 1905.

Notas Obreras

¡GRUPO TIERRA!

Se encarece la asistencia de todos los compañeros á la reunión del grupo, que tendrá lugar el martes próximo, para tratar asuntos de suma importancia, en el local de Neptuno 60.

AVISO

Ponemos en conocimiento de los compañeros y suscriptores que se ha hecho cargo del cobro del periódico ¡Tierra! el compañero Celestino Silva, con el que se entenderán tanto los que lo hacían con el compañero Guardiola, como con la redacción.

También este compañero recibirá en breve «Tierra y Libertad» «Revista Blanca» «El Productor» «Germinal» y demás pertódicos de España.

NUEVO DOMICILIO

El nuevo domicilio de la Confederación Tipográfica queda instalado desde esta fecha en la Calzada del Monte, número 12, esquina á la calle de Aguila, altos de la sombrerería «La Ceiba»

Sépanlo los compañeros tipógrafos y los trabajadores en general.

Suplicamos á la prensa obrera, la reproducción de estas líneas, y de paso le ofrecemos nuestra nueva casa.

AVISO

A los compañeros que deseen adquirir el periódico ¡Tierra! pueden dirigirse á los puntos siguientes:

Monte y Aguila, Vidriera de tabacos y cigarros.

Reina y Aguila, Café «La Diana» vendedor de periódicos, Francisco Calvo.

Plaza del Vapor, entrada de Galiano, vidriera de cigarros.

San Rafael y Galiano, Kiosko de cigarros de la Peletería «La Moda»

Manzana de Gómez, Kiosko del Café «Rayos X,» frente á Albisu.

En todos estos puntos se vende el periódico ¡Tierra! á 3 centavos.

DEPENDIENTES DE CAFÉ

La Asamblea celebrada el domingo por el Gremio de Dependientes de Café, para tratar de sus diferencias con otra colectividad, se vió ooco concurrida, asistiendo representaciones de muchas sociedades obreras.

El acto fué presidido por el compañero Aller, asistido de Aquilino López y Enrique Martinnez, y en él, después de haber hecho uso de la palabra muchos de los presentes, se acordó nombrar una comisión que procure una avenencia con la colectividad de que se trata y prepare á ser posible la unificación de ambas.

GERMINAL

La sociedad dramática del barrio de Medina vió muy concurrida la velada del domingo, en la que cosecharon aplausos los aficionados, y especialmente la señorita López.

SE ENCARECE

al compañero que tenga en su poder "El Productor" que se editaba en la Habana el año 1889, en el que se insertó un artículo titulado: "Pan ó plomo" del cual fué autor Enrique Roig, se tome la molestia de remitir una copia.

El hijo del autor agradecerá tan señalado favor y ruega se lo envien á Joaquin Román, calle de Marina, 26.

DEFUNCIÓN

El correo de España nos trajo la triste noticia de haber fallecido en Gijón el padre de nuestro compañero de Grupo, Julio G. Ovies.

Acompañamos al amigo Julio en el sentimiento.

ERRATAS

En el artículo «El Enigma» insertado en el pasado número se deslizaron algu-

4 LA NOVELA ROJA

nuestra si el mal es preciso para llegar al bien.

Además, ¿qué es el mal? ¿Quién puede decir este es el bien y este es el mal? La conciencia no es mas que una palabra, la virtud una moda quizá... Nosotros somos como debemos ser. Voy á probártelo.

Pero antes voy á contarte lo que los jueces llamaron mi crimen.

II

Estaba en N... con mi madre, y recibí una orden, ya te diré de quién. Inmediatamente fuí á la audiencia del general Markeloif; llevaba en la mano una instancia que debía servirme de pretexto para ser recibida.

Llegué; en el salón estaban los ayudantes del general y comisarios civiles que recibían á los peticionarios y designaban el sitio donde debían esperar á que el general se dignase presentarse.

Los peticionarios distinguidos esperaban en una pieza reservada; para entrar en ella basta hablar francés.

POR CATULLE MENDES 5

En cuanto á los rusos que hablan la lengua de su país, y visten traje de su país, esperan en la escalera; no merecen más.

El general sale y habla sonriente á los que le esperan en las salas reservadas; á los otros no puede hablarles, no sabe ruso.

Yo, la orden lo mandaba, estaba elegantemente vestida; además, por educación, era parisiense. No me hicieron esperar. Un ayudante me condujo al despacho del general Markeloff.

—Dejadnos—dijo al ayudante.

—Excelencia—dije al general—vengo á pediros que pongais en libertad á Paul Petrowitch y á su mujer Tatiana Fedosowna, presos por haber copiado y repartido canciones nihilistas.

Me miró con aire sorprendido.

—¿Son parientes vuestros?

—No.

—¿Por qué intercedéis en su favor?

—No es esa la cuestión general; ¿los pondréis en libertad ó no?

—No.

Saqué un cuchillo que llevaba

8 LA NOVELA ROJA

pelo cortado y sobre él un sombrerillo de paja negra sin flores ni cintas; vestía siempre un mismo traje, una especie de falda lisa muy obscura, con cuello alto y corbata negra, y sobre su enorme nariz unos anteojos de oro con cristales azules.

V

Te he descrito mi aya; voy á describirte mi novio; pero no, no era mi novio Boris; no pensaba en amarme, y hacía bien; no me hubiera gustado.

Aunque era muy joven tenía un ceño grave y severo, vestía mal y tenía la extraña manía de hablar siempre en ruso; por último, como venía de la Universidad de Petersburgo, tenía el aire enfático de los estudiantes.

Comprenderás que no podía gustarme; pero tenía unos ojos tan profundos, tan hermosos, y ¡mirada con una tristeza!

A pesar de todo, me gustaba hablar con él aunque fuera en ruso.

Su voz era algo dulce, y además yo quería saber por qué estaba triste.

BIBLIOTECA DE "TIERRA"

La Novela Roja

POR

CATULLE MENDES

HABANA

Imp. "La Exposición" Ricla, 10 y 12

1905

nas erratas, en donde dice *humana* de autoridades, debe leerse *huérfana* de autoridades, en donde se lee vivo entiéndase "rico" y también donde dice encuanto á las casas de prostitución, es "enviando" á las casas de prostitución.

GREMIO DE ELABORADORES DE MADERA EN GENERAL

No obstante la importancia de los asuntos que se habían de discutir, fué muy escaso el nmúero de los asistentes á la junta general que los elaboradores de madera verificaron el lunes en la noche. Esto es, precisamente, lo que alienta y da fuerzas á los reaccionarios: la apatía.

—

Ha trasladado su domicilio social de Industria 115 y medio á los altos del café Marte Belona, Monte y Amistad.

Lo que comunicamos á los trabajadores en general y al Comité en particular, lo citamos por este medio para el lunes 5 de Junio á las siete de la noche, en junta extraordinaria, en dicho domicilio.

LA COMISIÓN.

El manifiesto que vá á continuación ha llegado á nuestro poder por el correo interior; lo publicamos con gusto por que, anarquistas convencidos somos partidarios de la diversidad de criterios y aplaudimos cuantas iniciativas se hagan en pró de la acracia.

"El Libertario"

A los anarquistas

Compañeros: Salud!

Convencidos de que las agrupaciones libres son un factor importantísimo y eficaz para el desenvolvimiento de la propaganda de nuestro ideal emancipador, hémonos constituido en grupo con el nombre que encabeza, y guiados por los firmes propósitos de hacer propaganda y laborar por todos los medios que estén á nuestro alcance por el pronto advenimiento de esa sociedad do el mundo respira libre del malestar y la tiranía presente y vivir feliz: la anarquía.

Ciertamente que en Cuba se ha propagado mucho, pero no es menos cierto, que cada día se hace más necesaria la propaganda en pró de la anarquía, puesto que cada día también la explotación es más desenfrenada y la miseria causa mayores extragos.

Es de todo punto indispensable, que los desheredados de este país abran los ojos á la razón y realidad de las cosas. Es urgentísimo que despierten de su letargo y se dispongan á dar sávia al ideal de redención humana para extirpar de raíz y para siempre la esclavitud que nos degrada y envilece.

Animados estamos de los mejores deseos para poder extender por todos los ámbitos de la tierra la propaganda, pero de muy poco valdría nuestra buena voluntad y nuestra abnegación de convencidos anarquistas si en favor del apoyo solidario encontrásemos la indiferencia.

A este fin exhortamos, pues, á todos los anarquistas de esta isla á que nos imiten, esto es, á que formen grupos y que sostengan nuestras relaciones, á fin de llevar la mejor posible la buena marcha de la propaganda revolucionaria anarquista.

Hora es ya, que los anarquistas de Cuba hagamos oir nuestra voz, enseñando el derrotero seguro que han de seguir los trabajadores todos.

¡Adelante pues, que el porvenir es de los que luchan! ¡La lucha vida es!

Ofrecemos pues nuestra dirección á todos los grupos de la Isls y del extranjero.

GRUPO "EL LIBERTARIO."

Habana 25 de Mayo de 1905.

NOTA—Nuestra dirección: José Guardiola (Para el grupo "El Libertario") Empedrado 14, Habana.

Se recomienda la mayor circulación.

TRABAJOS PARA "TIERRA"

Pensamientos

SONETO

I

La vida, amable como flor risueña
si busca un pensamiento generoso,
es triste con el déspota orgulloso
y hermosa si á la inicua ley domeña.

II

El hombre en proseguir su mal se empeña.
sumido en el pantano cenagoso,
cuando si fuese bueno y laborioso
se jactaría de su noble enseña.

III

La vida es apacible, si conduce
á practicar acciones bondadosas;
más nó si es como campo que produce
áridas *zarzas* y fragantes *rosas*,
y par que su belleza nos seduce
sus espinas nos clava dolorosas.

R. DE CASTILLA MORENO.

REFORMAS EN LA REVISTA BLANCA

Atendiendo ruegos y peticiones de los compañeros de varias localidades y de gran número de lectores de «La Revista Blanca,» que temen por su vida si nosotros dejamos de publicarla, hemos resuelto continuar la publicación de «La Revista Blanca» reformándola en gran manera. Las reformas consistirán: en reducir el tamaño, aumentando en cambio las páginas, esto es, dando 64 en vez de 34 que se dan ahora, al objeto de que cada número resulte un tomo del tamaño de un libro que se pueda meter en el bolsillo de la americana sin doblarlo; abrir tres nuevas secciones que se titularán: «Tribuna internacional,» «Discusión libre,» «Curiosidades y vulgarización científica.» La primera tendrá por objeto dar cuenta de los hechos más salientes que en el terreno del arte, de la ciencia de la política, de la sociología y de la revolución social se produzcan en el extranjero; en la segunda se insertarán cuantos artículos combatan á los que hayan visto la luz en «La Revista Blanca» ó en otra publicación de importancia, cualquiera que sea el criterio que defiendan (en estas discusiones libres intervendrá también la redacción cuando lo considere conveniente); la tercera sección tiene por objeto dar á conocer noticias y descubrimientos raros de curiosidad é interés general. Publicaremos además biografías y cuentos ilustrados y continuaremos los artículos bibliográficos y de información de sucesos y de hechos ocurridos en España.

Para llevar á término tales reformas y dedicarnos exclusivamente al buen éxito y buena presentación de «La Revista Blanca» no publicaremos folletos, retratos ni periódicos; no venderemos los que otros editen, si bien insertaremos grátis los reclamos que nos envíen; anunciaremos constantemente y grátis también, los folletos y libros radicales, y pasaremos aviso de cuantos pedidos se nos hicieran para que los sirvan los respectivos editores.

De esta suerte podremos ocuparnos exclusivamente de la vida y desarrollo de «La Revista Blanca,» no cuidándonos más que de ella y no empleando la actividad más que en ella.

Por supuesto que la realización de cuanto queda dicho, depende del apoyo y de la actividad de los que deseen ayudarnos.

El precio de «La Revista Blanca no se aumentará.

Los pedidos á la Administración de «La Revista Blanca.»

Rogamos á la prensa radical de España y del extranjero que reproduzca este escrito.

* *

Junto con el último número de «La Revista Blanca,» tamaño actual, esto es, antes de publicarla reformada, irá la lista de cuantas personas estén en descubierto con esta administración y el índice del presente tomo y el del año pasado.

* *

A causa de las ocupaciones que nos produce el tener que ganarnos la vida escribiendo para otros periódicos y que dificultades económicas, los números de «La Revista Blanca» salen con algún retraso; más no se altera la fecha que les corresponde, para que nuestros lectores tengan la colección completa, aunque llegue á su poder algo tarde. La anormalidad no durará mucho tiempo.

LA REDACCIÓN

De Administración

Ingresos

Habana—Grupo ¡TIERRA! 1.57; Venta de periódicos, 0.12; Librería Rayos X, 0.20; Vulcano 0.40; Gremio de Rezagadores, 7.00; M. y A. 0.06; P. del Vapor, 0.06; G. y San Rafael, 006 Villareal, 0 15; V. Carreras 020 P. Adeja, 1.00; Pepe el de la Sirena 0.20; G. Vergara, 0.20; J. M. Betancourt, 0.20; V. Ferrer 0.30; A. Sánchez, 0.06; Aguiar de Palatino, 0.12; Fábrica de Cabañas: J. León, 0.40; A. Noriega, 0.20; A. Blanco, 0.20; R. Alonso, 0.20. Total..... 12.90
Vedado—Serafin Fernández......... 0.20
Cienfuegos.—B. Rivas, L. Posada, H. Sarria, J. Alvarez, A. Mirete, J. Salazar, L. Pacheco, R. Amó, A. Safon, M. Mora, á 0.20 J. Montalvo, 1.00 Total..... 3.00
Sto. Domingo—Matildo L. Polier, 2.36
Taco-Taco—Capote..................... 0.40
Consolación del Norte.—Un amante á la fraternidad..................... 0.54
Los Yales (Martinas)—T. Abíu..... 5.28
Puerto Rico (Caguas)—Pablo Vegas Santos............................ 3.33
Tampa.—El Popular 1.00; N. Cortina, B. Sierra y Anton á 0.50; R. Llana, R. Perez á 0.30; N. Manresa, A. Rodríguez, M. Echandy, Tomborelo, L. Paz, L. Rosas, M. Acosta, R. Colomé, I. Muñíz, R. García, M. Arias, M. Tejeiro, T. Alvarez, Isleño Barbero, J. Uz, Jacobo, H. D., G. Alvarez, E. Alvarez, á 0.25; J. Suarez y V. Moran, á 0.20; J. Beltrán, M. Díaz y B. Rodriguez, á 0.15; D. Valdés y M. Suárez á 0.10; F. Morán, 005 Total 9.75 moneda americana reducido á plata española y descontado 0.20 por giro son....... 11.90

Total general 39.91

RESUMEN

Ingresos.......................		$39.91
Existencia anterior.........	1.59	$ 41.50
Gastos:		
Impresión del presente número, 2,000 ejemplares,	$28.50	
Correspondencia y Franqueo............................	2.35	
Tanto por ciento al cobrador	0.38	$31.23
Existencia......		$10.27

Excursión de propaganda por la Isla de Cuba.

Suscripción voluntaria

Exictencia anterior... 2.94

Los presos de la cárcel de Santa Clara: José García Menendez, 0.50; Luis Pérez Dorticos, 0.40 Cárlos J. Jiménez, 0.40; Manuel Porrúa, Joaquin Guerrero Garrido, Eligio Cruz Diaz, Angel Fernández, Emiliano García Pérez, Alfredo Fernández Castillo, Modesto Calle Leiva, á 0.20; Pablo Vegas Artiles, P. Alvarez, Antonio Bouza, Manuel Torres, á 0.10; Juan de León, 0.50; Manuel Echevarría 0.20; Un simpatizador de la Anarquía, 0.40; Ventura Silva, 0.20. Total......... 4.40
Habana—Enrique Martinez, 0.10; Rafael Suárez, 0.20; Compañero de Palatino, 0.40. Total..... 0.70
Placetas—J. R. Rodríguez y Domingo, á 0.40; Loredano Pérez, 0.30; Manuel Cruz 0.20; M. Echemendia, 1.36; M. Fernández, 1.36. Total......... 4.02
Mzrida de Yucatán.—Un burgués.. 5.00
Cienfuegos—Guadalupe Ramirez, 1.00; Federico Hernández, 1.00 Vicente Labandera, Mariano Benavente y Juan Montalvo á 0.50; José Coll, 0.40; José Mendez, 0.10. Total......... 4.00
Santa Clara.—Juan Alvarez......... 0.38

Total.............. 21.44

Suscripción á favor de los compañeros presos en la cárcel de Santa Clara

Existencia anterior... $ 2.11
Habana—D. Mir, 0.25; Julio Valdés, 0.05; Andrés Planas, 0 20; Acracio, 0.25; Fernando Rodriguez, 010. Total......... 0.65
Tampa.—M. Echemendy............ 0.34

Total........... 3.10

SOLIDARIDAD

Para los revolucionarios rusos

Esta suscripción cuando la cantidad lo amerite será remitida al agente del Comité revolucionario ruso, residente en Londres.

Existencia anterior..... 65.18
Habana—D. Mir...... .... 0.25
Santo Domingo. -Matildo Polier.... 0.36
Total................ 65 79

AVISO

La suscripción á favor de los revolucionarios Rusos que teníamos abierta en ¡TIERRA! queda cerrada desde el presente número; en la próxima semana giraremos al delegado de los Rusos en Lóndres, la cantidad recolectada hasta la fecha; cuando tengamos en nuestro poder el recibo de lo entregado lo insertaremos para conocimiento de los donantes y satisfacción nuestra.

LIBROS Y FOLLETOS

Educación y autoridad paternal, de A. Girrat. 3 centavos.
Criterio libertario, de Anselmo Lorenzo. 7 centavos.
Hacia la dicha, de Sebastián Fuare. 4 centavos.
Anarquía y comunismo, de aCrlos Cafiero. 3 centavos.
La anarquía y la iglesia, de Eliseo Reclus. 4 centavos.
En el café, de Enrique Malatesta. 5 centavos.
La sociología en la escuela, de Clemencia Jequineta. 4 ctvs.
Evolución y revolución, de Ricardo Mella. 4 centavos.

Imp. LA EXPOSICION, Ricla 10 y 12.

La Novela Roja

I

A Stephana Gretmenska
Castillo de N...
Cerca de W...

Fortaleza de... R...el de 187...

¡Cómo debe palpitar tu corazón, paloma mía, cuando oigas pronunciar la palabra siniestra *¡nihilismo!*

¡Cuánto ha debido sorprenderte y cuánto has debido llorar, retorciéndote los dedos hasta hacerte daño con tus sortijas, al saber que tu Alejandra, tan dulce y tan blanca, "tu hermanita de nieve," como decías, ha sido arrestada, juzgada y condenada por haber dado muerte á un hombre!

Sí: he matado á un hombre, á un general; soy una nihilista feroz.

¿Te acuerdas del pasado? ¿De ese pasado tan próximo?

POR CATULLE MENDES 3

¡Tiempos felices! Estábamos en Lithuanía, en tu Lithuanía querida, en casa de tu tio.

Allí había en el jardín más flores que estrellas en el cielo, y por las mañanas, con las manos llenas de violetas y los labios enrojecidos por las fresas cojidas en el bosque, entrábamos en la choza de algún aldeano y bebíamos leche blanquísima...

¡Tiempos felices! Ahora estoy en una prisión estrecha, con paredes negras como paños mortuorios, con una ventanilla que un solo barrote casi cierra, impidiendo el paso de la luz, y sin embargo estoy contenta, he cumplido mi deber.

Solo me apena que quizá has dejado de quererme, que piensas tal vez que soy una infame; no, palomita; ya lo sabes bien; era buena y ahora soy mejor. Te escribo para demostrártelo.

¡Tengo tantas cosas que decirte!

Tú lo ignoras todo; lees en un periódico que los nihilistas han hecho esto ó lo otro, y exclamas: "¡Qué malvados!" No, palomita, no somos malvados. No es culpa

6 LA NOVELA ROJA

oculto y le clavé en el pecho del general.

Dió un grito y cayó; entró gente, y mientras me prendían miré tranquilamente al general retorcerse sobre la alfombra, que su sangre enrojecía.

III

¿Te acuerdas de un día que en el parque de tu tío encontramos entre las hierbas un pajarillo moribundo?

Palpitante, con las alas abiertas, arrastrábase mientras un hilillo de sangre mojaba sus plumas. Le cogí, besé su herida, y cuando murió agitándole la última convulsión casi en mis labios, no pude menos de llorar...

Me es imposible seguir. Mi carcelero viene á buscar la carta.

¿Quieres que te abrace, aunque me veas llena de sangre?

IV

Fortaleza de... R... el de... 187...

Buenos días, Stephana; soy yo.

POR CATULLE MENDES 7

Voy á contarte como llegué á ser más terrible que Judit, yo que lloraba al ver morir á un pajarillo.

Desde el castillo de tu tío fuí á N.... donde mi madre me esperaba; hice mi entrada en el mundo, entrada triunfal, paloma mía, mi aire impertinente y mi sonrisa burlona hicieron furor.

Tenía todo el aspecto de una muñeca parisiense.

Además yo sabía francés, historia, alemán, piano, astronomía, botánica, el vals á dos tiempos y el italiano; sabía además algo de ruso, porque á veces es preciso hablar á los criados, aunque no sea más que para decirles por qué se los paga.

Con semejante educación y mi palmito, ¡por fuerza había de ser yo la muchacha de moda!

Debes suponer que me divertía; sólo me ponía triste mirando á mi institutriz, á Varwara Lakhasawna; ¡tenía una figura tan triste!

No muy vieja; pero alta, huesosa, amarillenta; parecíame Don Quijote vestido de mujer.

Y para complemento llevaba el